

Harry Barba

Pablo Oliva

SPAN 301

20 Diciembre 2018

Muy buen trabajo

Bilingüismo (Ensayo Argumentativo)

Una persona que habla una lengua sería considerado monolingüe. El Diccionario de la lengua Española define la palabra bilingüe a una persona que tiene el dominio de dos lenguajes. El bilingüismo siempre ha sido un tema controversial. Algunos piensan que el monolingüismo es normal mientras que el bilingüismo es anormal. Esta misma gente que piensa esto no tiene en cuenta que un bilingüe no se siente anormal al poder expresarse en dos lenguas. A de más, estudios indican que el bilingüismo tiene sus beneficios. Por lo tanto, es recomendable que los niños sean expuestos desde la niñez en un ambiente bilingüe porque en el futuro tendrán; un vocabulario extensivo, acceso a más fuentes de información, una mejor oportunidad de obtener un trabajo y menos dificultad al viajar al extranjero

Un niño que crece en un ambiente monolingüe no tendrá el mismo conocimiento de palabras como un niño bilingüe. Por ejemplo: en el libro *El Bilingüismo en el Mundo Hispanohablante* por Silvina Montrul nos muestra los beneficios de ser bilingüe. En un experimento realizado en conocimiento de vocabulario con niños monolingües y bilingües, se encontró que el niño bilingüe tenía más palabras en su vocabulario. Por ejemplo, "...Si contamos el número total de palabras que sabe el niño bilingüe en las dos lenguas, vemos que tiene 32 palabras en su vocabulario total, lo cual es más que las 25 palabras que saben los niños

monolingües” (Montrul 18). Como se puede ver, un niño que crece en un ambiente bilingüe tiene la oportunidad de tener un vocabulario más amplio comparado a un niño que fue criado en un ambiente monolingüe. Aunque esto es uno de los beneficios, no es el único.

En su libro *The Neurolinguistics of Bilingualism: An Introduction* por Franco Fabbro hace un buen trabajo de ilustrar algunos de los beneficios de ser bilingüe. Hay tiempos cuando uno está investigando acerca de un tema y no puede encontrar la información necesaria para desarrollar un argumento. Un adulto que creció en un ambiente bilingüe desde la infancia que maneja el español y el inglés tiene la oportunidad de utilizar fuentes académicas en inglés tanto como en español. O sea que el conocimiento de dos lenguas aumenta el número de fuentes que puede acceder uno (Fabbro 16). Esto puede ahorrarle tiempo a uno cuando es tiempo de escribir un ensayo, especialmente un ensayo a nivel universitario que es de 15000 palabras como lo mínimo.

Hoy día es difícil de obtener un trabajo. Cada candidato está haciendo todo lo posible para ser único. Pero muchos de estos candidatos son monolingües. El inglés es la lengua mayoritaria de los Estados Unidos (lengua hablada por los miembros de un grupo etnolingüístico mayoritario). Una lengua mayoritaria generalmente tiene carácter oficial y es la lengua de un estado, nación o país. Es decir el inglés es la lengua del sistema educativo, de los medios de comunicación y de toda actividad gubernamental (Montrul 11). Aunque esto sea verdad, la mayoría de la población en los Estados Unidos habla más que una lengua. Estadísticas muestran que de esta mayoría, 40 mil individuos sólo hablan español. En los Estados Unidos el español es considerado como una lengua minoritaria. Esto quiere decir que el español es hablado por grupos étnicos minoritarios. Cabe mencionar que una lengua puede considerarse minoritaria por razones

sociales, culturales o políticos. Pero aparte de esto, con estos números es posible decir que un gerente va andar buscando a un candidato que pueda manejar el inglés tanto como el español para poder comunicarse con el público. De acuerdo con Fabbro, conocimiento de dos idiomas incrementa la posibilidad de conseguir empleo (118). Por la cual es recomendable criar a un niño en un ambiente bilingüe. En un entorno bilingüe un niño puede desarrollar el español tanto como el inglés por ejemplo. Cuando este niño sea adulto va poder obtener trabajo porque será capaz de comunicarse con algunos de los 40 mil individuos que forman parte de los Estado Unidos.

El último beneficio de ser bilingüe es poder comunicar en el extranjero con los habitantes de ese lugar. Como dice Fabbro, los que hablan dos idiomas pueden viajar a otros países sin dificultad porque pueden comunicarse y reconocer las características culturales; típicas de cada lengua y país (118). Es decir, aunque un monolingüe pueda viajar al extranjero, no va poder reconocer esas mismas características como un bilingüe. Por lo tanto hay que considerar criar un adolescente en un ambiente bilingüe. Cuando este niño sea adulto, va poder comunicarse y reconocer esas características de la cultura.

Si uno quiere tener hijos y quiere que sean bilingüe es importante educarlos en un ambiente bilingüe desde la infancia. Por ejemplo, “Naturalmente, la modalidad del *input* (auditivo o visual), el contexto y la edad de adquisición de las dos lenguas, además del grado de uso de las lenguas a lo largo de la vida, determinan el grado de conocimiento de las lenguas” (Montrul 11). Es decir, si un niño es criado desde la infancia en un entorno bilingüe y utiliza las dos lenguas con frecuencia, va tener un conocimiento estable de las dos lenguas. En términos lingüísticos esto se llama el bilingüismo temprano. El bilingüismo temprano es cuando una persona adquiere dos lenguas durante la infancia (entre el nacimiento y los 12 años

aproximadamente). Aunque no hay problema en aprender otra lengua después de los 12 años (bilingüismo tardío), es probable que el niño que adquirió las dos lenguas desde la infancia va poder dominar las dos lenguas con más fluidez. Esto se puede explicar porque el bilingüe a muy temprana edad adquirió su lengua en un ambiente natural. Aunque las lenguas pueden ser aprendidas en un ambiente formal (en la escuela), no es lo mismo de adquirirlas en un contexto natural. Por ejemplo, “Si una persona aprende una lengua en la escuela secundaria, es posible que esa persona tenga conocimiento intermedio de la lengua segunda y pueda comprenderla y hablarla hasta cierto nivel, pero probablemente no al nivel de un hablante nativo” (Montrul 6). En otros términos el bilingüe temprano va poder comprender y hablar la segunda lengua a un nivel más avanzado. Aunque existen estas diferencias, el conocimiento de dos idiomas todavía es bueno.

Muchos dicen que el bilingüismo es malo porque piensan que contamina y hasta “mata” las lenguas monolingües puras. Sin embargo esto es un mito. Por ejemplo, “...El individuo bilingüe tiene conocimiento de dos lenguas y es capaz de mantener los dos sistemas lingüísticos separados cuando entiende o habla una de las lenguas” (Montrul 2). Es decir que los dos sistemas lingüísticos se mantienen separados. Es imposible que las lenguas monolingües se contaminen en entender o hablar otra lengua. Este tipo de pensamiento es lo que causa la opresión.

El único inconveniente de ser bilingüe es que hay una posibilidad de ser víctima de la opresión. El bilingüismo en algunos contextos políticos tiene connotaciones positivas y es un símbolo de estatus internacional; pero en otros contextos ser bilingüe tiene connotaciones muy negativas y es producto de estigmatización social (Montrul 2). Hablar una lengua que no es la

lengua oficial del país ha resultado en opresión para alguna gente. Esto es absurdo, no debería importar qué lengua hable uno por que al cabo todos somos seres humanos. Aunque esto es uno de los inconvenientes, lamentablemente es la realidad. Cuando la opresión llega a un nivel institucional, es difícil de acabar con ella. Por esta razón ha habido casos en donde niños bilingües han sido víctimas de la humillación. Los niños no deben tener esa preocupación de ser víctimas del bully. Ellos deben enfocarse en la escuela, familia, o en actividades extra curriculares. Lamentablemente con la administración que tenemos hoy día, es difícil que un niño bilingüe pueda avanzar. Pero con el tiempo, paciencia y la esperanza se va lograr que el bilingüismo sea visto solamente como una habilidad.

Aunque el bilingüismo ha sido un tema controversial, es recomendable que un niño sea criado en un ambiente bilingüe, para que pueda hablar dos lenguas en el futuro. Hablar más que una lengua es muy beneficioso. Uno puede tener un conocimiento de más palabras. El número de fuentes accesibles aumenta. Un bilingüe podrá conseguir un trabajo con más facilidad comparado a un monolingüe. Viajar al extranjero sería menos difícil por que uno podrá comunicarse con otra gente y reconocerá ciertas características culturales de ese país. Es mejor criar un niño en un entorno bilingüe desde la infancia para que pueda hablar y comprender sus dos lenguas a un nivel avanzado. Tener conocimiento de dos lenguas no “contamina” a una lengua por que los dos sistemas lingüísticos se mantienen separados en el cerebro. Hay que acabar con la opresión contra los individuos que hablan dos lenguas, al cabo todos somos seres humanos. El único inconveniente de ser bilingüe es que hay una posibilidad de ser víctima de la opresión. Por lo tanto es evidente que hay muchos beneficios en ser bilingüe. “El bilingüismo es

un fenómeno muy complejo, es generalmente beneficioso para los individuos y para la sociedad, aunque no siempre sea prescrito y apreciado de esa forma” (Montrul 2).

Bibliografía

Fabbro, Franco. *The Neurolinguistics of Bilingualism: an Introduction*. Psychology Press, 2015.

Montrul, Silvina. *El Bilingüismo En El Mundo Hispanohablante*. Wiley & Sons, 2013.

Sueños en realidad (Narración)

Me llamo Harry Barba y soy de Los Ángeles. Desde la infancia mis padres han estado divorciados. Por ciertas razones mi mamá se quedó con mis hermano y yo. Mi mamá nos tenía casi todo el año; mientras que mi papá solo venía a verlos en el verano. Mis dos hermanos mayores se llaman Leander y Mateo. Desafortunadamente la vida ha sido un poco difícil para nuestra familia. A los ocho años, mi papá dejó de ser parte de nuestras vidas. Pero Gracias a dios siempre he tenido el apoyo de mi mamá, Mateo y Leander. Por ellos he logrado convertir algunos de mis sueños en realidad.

Desde mi niñez siempre tenía el sueño de ser estudiante universitario. Algo de la escuela me fascinaba. En entrar a la preparatoria me enteré que me gustaba la escuela porque sabía que era la única esperanza de salir adelante. Desde este momento, me esforcé en mis estudios. Lamentablemente, no era muy bueno para las matemáticas. Algo de los números si me hacía difícil. Hasta hoy día las matemáticas me cuestan.

En mi preparatoria, era mandatorio que todos los alumnos tomaran el CAHSEE. El CAHSEE, también conocido como el California High School Exit Exam, es un examen que requiere el estado que consiste en tres secciones; Comprensión, Ensayo y matemáticas. Sin pasar este examen, no podía graduarse uno. Pase todas las secciones menos la de matemáticas. El día que me enviaron los resultados casi quería llorar. Estos resultados querían decir que yo no iba lograr mi sueño de ser estudiante universitario. Afortunadamente se les dio otra oportunidad a los

que no pasaron el examen la primera vez. Lo bueno era que solo se tenía que tomar las secciones que uno fallo. Tenía un mes para estudiar y hacerme genio en las matemáticas.

Por un mes, todos los días después de llegar de la escuela me puse a estudiar por dos horas. Había momentos en donde yo sentía que no podría pasar este examen. En ver mi mamá, evitaba estos pensamientos. Pensaba en cómo ella se levantaba todos los días a las dos de la mañana para irse a trabajar doce horas en una fábrica de lámparas. En cuanto llegaba nos hacía de comer a mis hermano y yo. Ninguna vez se quejó o preguntó porque dios le había abandonado. Con esta mentalidad pude seguir estudiando durante mis momentos de frustración. En otras palabras mi mamá era mi motivación y todavía lo es.

Después de un mes, llegó el momento de tomar el exámen de nuevo. Era un miércoles. El día estaba lleno de una ansiedad que casi me comía. Mi corazón latía tan fuerte que se sentía que iba salir de mi pecho. Eran las ocho de la mañana cuando nos llamaron de la clase para ir a al salón donde se iba tomar el examen. El salón estaba lleno de sillas y mesas blancas, como la nieve, que parecían no acabarse. Cada uno de nosotros fuimos sentados por un procurador. Después de sentarnos, el procuradora en seguida repartió los exámenes. Cuando ví el examen las palmas de mis manos inmediatamente se pusieron a sudar. En abrir el examen note que la página quedó mojada por el mismo sudor que provenía de mis manos. Aunque estaba nervioso fuí capaz de terminar el examen. Cuando terminé, me levanté de la mesa, entregue mi futuro y continúe con el día.

Pasaron dos semanas cuando recibí los resultados otra vez por correo. En abrir el sobre, de nuevo los mismos nervios que tenía durante el examen tomaron control de mi cuerpo. Mi corazón latiendo y mis manos húmedas por el sudor que solían de ellas. Mientras estaba abriendo

mi futuro sentía que pasaba una eternidad intentando de sacar el documento de su origen. Finalmente tenía el papel con los resultados en mano. Mis ojos lentamente examinaban el documento en búsqueda por las palabras en negrita que leían **CAHSEE MATH RESULTS**. Al encontrar esta información note que a un lado decía **PASSED**.

Cuando leí esta unidad de letras, sentía el orgullo que un niño sienta cuando abre sus regalos en la navidad. Mi sonrisa de ese día podría iluminar todo un pueblo. Todo el trabajo había valido la pena. El apoyo de mi mamá y hermanos había sido la razón que pude pasar el examen; sin ellos no hubiera podido hacerlo. Cuando pensé que todo había terminado, estaba equivocado.

Aunque logre uno de los pasos para ser estudiante universitario, solamente había comenzado el proceso. Cada universidad pide los resultados del examen SAT. El SAT es como el CAHSEE en el sentido que también consiste de tres partes, comprensión, matemáticas y un ensayo. Cada sección es de 800 puntos. La única diferencia es que este examen no es de pasar o fallar. O sea que es calificado por puntos, 2400 puntos siendo lo máximo. Dependiendo de la universidad es sugerido que se obtengan ciertos puntos. California State University Monterey Bay, durante este tiempo, requería 1200 puntos. Desafortunadamente la primera vez que tome el examen no me fue muy bien. Como antes, la parte de las matemáticas era la sección que me fue más peor. En esta porción saque los menos puntos; 100. Cuando vi mis resultados sentía que una espina había pinchado mi corazón. La tristeza lentamente tomó control de mí. Sentía que el mundo había acabado. No iba poder lograr mi sueño.

En cuanto llegué a la casa, le conté a mi mamá de las malas noticias. En este momento ella sabía que sentía vergüenza. Vergüenza porque no iba poder llegar a la universidad como mis

hermanos. Mateo y Leander un mes antes habían sido aceptados a la universidad de San Bernardino. En otras palabras yo iba ser el único de los tres hijos de mi mamá que no llegó al nivel universitario. Afortunadamente mi mamá supo que decirme. Me dijo que yo sí podía llegar a ser un alumno universitario. Y si no, no tenía que darme vergüenza porque aunque no tuve éxito, lo intente. Estas palabras de mi mamá me inspiraron.

Como la primera vez me puse a estudiar. Lamentablemente los problemas que estaban en el CAHSEE eran completamente diferentes. El CAHSEE consistía en álgebra mientras que el SAT en geometría. Todo lo que había estudiado la primera vez no me ayudó. Otra vez tenía que aprender nueva materia. Aunque la materia era diferente, use la misma rutina. Después de la escuela, por tres semana, me puse a estudiar por dos horas todos los días.

Llegó el día de tomar el examen. Era un sábado inolvidable. Mi corazón estaba casi por salirse de mi pecho. Estaba tan nervioso que el cuerpo me temblaba. El centro donde tome el examen estaba tan frío, sentía que mis manos se habían convertido en bloques de hielo. Las mesas eran hechas de plástico de color blanco con una mezcla de azul. Las sillas como las mesas eran de plástico con el mismo color. El procurador después de sentarnos en estas sillas incómodas, nos dio el examen. La primera página leía **SCHOLASTIC APTITUDE TEST**. Al leer estas palabras mis manos se descongelaron por la humedad que provenían de ellas. En este centro duré cuatro horas, angustiado y estresado.

Esta vez, los resultados del examen se podían encontrar en línea cinco días después de tomarlo. El día que salieron los resultados, estaba en la clase de inglés con la Señora Flores. Mis amigos se encontraban a mi alrededor, haciendo las actividades que nos había dado la Señora Flores. Quería ser como los de más y hacer el trabajo, pero mi alma no me permitía. El momento

que me enteré que salieron los resultados, no podía concentrarme. Tenía que saber si iba poder atender a la universidad o no. No gasté otro minuto precioso. Saqué el teléfono y entré al navegador de internet. En el teclado del móvil escribí **www.collegeboard.com**. Entré mi nombre de usuario seguido por la contraseña. En entrar esta información me llevó a otra página que contenía mi futuro. En comprensión; 401, ensayo; 400, y matemáticas; 409; para un total de 1209 puntos. En otras palabras, el boleto de salir adelante era mió.

Aunque la vida ha sido desafiante, logré convertir uno de mis sueños en realidad. El apoyo que recibí de mis hermanos y mamá fueron la razón que pude llegar a la universidad. Mis hermanos desde la niñez fueron buenos ejemplos. Mi mamá nunca dejó de creer en mí. Había un punto en la vida que ella creía en mí más de lo que yo creía en mí mismo. Estos dos exámenes me enseñaron que todo es posible en esta vida. Todo lo que se necesita es amor y un poco de motivación. Atender a la universidad es algo que muchos quieren hacer pero no lo logran. Desde el primer día de clases me enamore de la universidad. No solo porque ya no tenía que tomar clases de matemáticas; sino porque podía ser más que un niño sin papá. La sociedad espera que niños de bajos recursos sin figura paterna, como yo, se conviertan a pandilleros. Gracias a dios solamente me convertí en estudiante universitario.